

La Guerrilla de los Maquis en Gèrgal

*"Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla".
George Santayana (1863-1952), filósofo ensayista, poeta y novelista español.*

El presente artículo forma parte de un trabajo titulado "La Memoria Histórica de Gèrgal" que estoy realizando con la finalidad de conocer hechos de nuestra historia reciente que han estado ocultos durante muchos años. Este trabajo, aunque no está terminado, está bastante avanzado, y uno de sus capítulos es el que sigue:

En julio de 1936 se produjo en España la Guerra Civil, provocada por la sublevación militar de una parte del ejército formado por los sectores conservadores, apoyados por los terratenientes, grandes propietarios y gran parte de la Iglesia Católica, que no asumen el cambio de régimen y ven peligrar sus privilegios ancestrales con las reformas sociales proyectadas por el Gobierno de la II República. Como la sublevación no tuvo el éxito esperado porque media España no la secundó, se desencadenó la Guerra Civil entre los defensores del gobierno republicano legalmente constituido y los que apoyaron a los militares sublevados que fueron finalmente los ganadores. El 1 de abril de 1939, más que la paz, llegó la victoria, que significó la venganza, la represión y la persecución de las personas que habían tenido algo que ver con las ideas democráticas que se habían vivido en el periodo republicano, y en ocasiones algunas personas fueron acusadas falsamente por quienes les odiaban, sufriendo igualmente las consecuencias.

Es en estas circunstancias, al término de la Guerra Civil, cuando se formó en España un movimiento guerrillero republicano de resistencia al régimen dictatorial de Franco que había terminado con la II República Española. En esta dramática situación algunos republicanos optaron por organizarse en un movimiento militar y político antifranquista de resistencia en la sierra que se conocía por los maquis, como a los guerrilleros que refugiados en las montañas del bosque mediterráneo o maquis lucharon en Francia contra la invasión alemana. Este movimiento guerrillero estaba formado por republicanos que provenían de diferentes situaciones: los soldados que se quedaron aislados en la contienda luchando con el ejército republicano, los que huyeron a la sierra para no ser ejecutados y para que no se les aplicara la ley de fugas, los que huyeron de los campos de concentración, los que se vieron obligados al verse en peligro ante la represión franquista de la posguerra, los que sintieron miedo al ser denunciados después de acabar la guerra por actividades subversivas y los que habían luchado en la resistencia francesa contra el nazismo durante la II Guerra Mundial. Como ejemplo podemos poner algunas personas que huyeron a la sierra simplemente por el hecho de ser denunciados por escuchar la emisora clandestina antifranquista "La Pirenaica" que desde el exterior informaba a los españoles de la situación exterior e interior.

Según cuenta Eduardo Pons Prades en su libro "Guerrillas españolas 1936-1960", el lugar de origen de los 255 guerrilleros que censa en dicha obra es: el 86 % había combatido en el Ejército republicano; el 75 % eran trabajadores de la tierra; el 60 % se había echado al monte antes del otoño de 1944 (intento fallido de invasión de guerrilleros desde Francia por el Valle de Arán) y tan sólo el 12 % procedían del maquis de Francia.

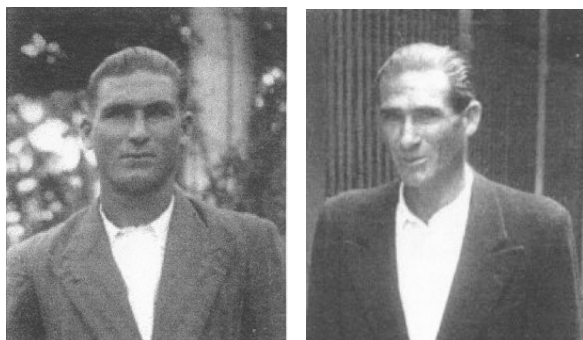
Este movimiento de resistencia antifranquista en la sierra estuvo apoyado por el PCE que desde el exilio y en la clandestinidad ayudó a su infraestructura con armas, dinero y tácticas guerrilleras. También recibieron ayuda moral de Gran Bretaña que desde Gibraltar, les animó a resistir porque con la victoria de los aliados en la II Guerra Mundial terminaría la dictadura franquista y volvería la democracia. Su esperanza estaba en que tal como iba transcurriendo la guerra que terminó con la victoria de los aliados, el gobierno franquista no duraría mucho

tiempo ante las presiones internacionales. España fue declarada perdedora por su apoyo a los países del Eje y fue excluida del Plan Marshall que los EEUU pusieron en marcha para la reconstrucción de Europa mediante una fuerte inyección económica. El régimen de Franco entró en una fuerte crisis al quedarse sin apoyos exteriores y se produjo entonces un movimiento interior de oposición y lucha contra la dictadura. Grupos de antiguos combatientes, simpatizantes de movimientos radicales y miembros de sectores anarquistas y comunistas se echaron al monte o se introdujeron clandestinamente por mar o por las fronteras para combatir un sistema que veían próximo a su fin. Se produjeron atentados en vías de comunicación, en organismos oficiales y en distintos objetivos estratégicos del territorio español. Franco reaccionó con una mayor represión policial y concentrando gran parte del ejército durante dos o tres años en el Pirineo para frenar la invasión. Para protegerse personalmente se buscó un refugio secreto en la República Dominicana por si el régimen era derrotado. En esta coyuntura desfavorable para la dictadura, surgió un hecho inesperado, que fue la tensión creciente entre los intereses de la URSS y las potencias occidentales que daría lugar a la Guerra Fría y a la política de bloques (el comunista liderado por la Unión Soviética y el capitalista por los EEUU) y como consecuencia de ello a que los países europeos occidentales se aliaron en 1949 con EEUU en una organización político-militar llamada OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) frente a la URSS y sus países satélites que en 1955 se agruparon en el Pacto de Varsovia; lo que propició que España fuera reconocida internacionalmente a pesar de no tener un régimen democrático, sobre todo por los EEUU que le interesaba su posición estratégica para instalar sus bases. Y ante esta situación, la resistencia de los maquis quedó aislada internacionalmente y poco a poco fueron siendo exterminados, siendo pocos los que consiguieron cruzar la frontera.

Fue muy importante el apoyo que tuvieron dentro de España, porque sin el apoyo popular difícilmente hubieran aguantado desde 1937 a 1952, teniendo mayor fuerza entre 1942 y 1945, que reciben refuerzos de guerrilleros republicanos que habían luchado contra los alemanes en la II Guerra Mundial. Muchas personas se identificaban calladamente en los guerrilleros y veían en ellos la esperanza para salir de aquel régimen represivo y vengativo de la posguerra. En muchos casos sirvieron para proteger a personas que estaban "señaladas" como simpatizantes de los rojos, pues se cuidaban los de derechas, que les tenían "ganas", de agredirles por la respuesta que podían tener de los maquis. En algunos lugares llegaron a tomar por unas horas el mando de los pueblos con grandes celebraciones y fiestas. Tuvieron en la clandestinidad el apoyo de muchas personas, sus familiares, amigos y simpatizantes les proporcionaban principalmente comida, ropa e información, jugándose la vida en ello, porque muchos murieron a consecuencia de las torturas a que fueron sometidos por prestarles ayuda. Este apoyo popular entró en declive cuando se vio que era una causa perdida como consecuencia de la situación internacional generada al término de la II Guerra Mundial con el enfrentamiento entre los dos grandes bloques.

En la zona de Gérgal tuvo gran importancia la guerrilla de los maquis, conocidos también como los "disertaos", "los de la Sierra", o los "huidos". En la Sierra de Los Filabres destacó un grupo guerrillero que tenía ciertas conexiones con el Partido Comunista de la provincia de Almería. Al frente estaba Juan Nieto Martínez, apodado "El Cuco" por las fuerzas del orden debido a su habilidad para actuar, era el responsable principal, pero tomando siempre todas las decisiones importantes en asamblea. Otros miembros eran Gregorio Membrive Membrive, de apodo "Gregorio", comunista que se había fugado de la cárcel de Gérgal el 18 de julio de 1939, "Carahermosa", natural de Las Alcubillas de Gérgal, que se agregó en septiembre al fugarse también de la misma prisión, también estuvo Sebastián Romero Magaña, "El Alcubillero", que se exilió a Francia y falleció hace unos años en su pueblo, Las Alcubillas, y "Cantaor" que perteneció entre 1941-1942, recorrió

también otros grupos guerrilleros hasta que organizó el suyo propio en el invierno de 1947-1948. Comenzaron escondiéndose en Sierra Alhamilla y estuvieron inactivos hasta la primavera de 1942. Al grupo se les unió el "Papafritas", en total eran siete y el 23 de marzo de 1942 realizaron su primera acción importante en la barriada de La Calderona en Santa Fe de Mondújar. Atracaron al alcalde pedáneo y a otros tres vecinos, robándoles un poco de dinero, víveres y armas. Al reincidir en el robo de la casa de José Escámez Calpena, éste se abalanzó sobre ellos y lo mataron.



Gregorio Membrive Membrive, "Gregorio", de joven y de mayor

Las indagaciones de la Guardia Civil dieron como resultado la detención de tres vecinos de Almería, "El Narraqueño" y el autor material del asesinato cometido pocos días antes. Se comprobó que en Almería capital existía una organización comunista integrada por elementos ocultos desde la terminación de la Guerra Civil, estando muy avanzada su constitución y como consecuencia de la investigación fue rápidamente desmantelada.

Buscando algún posible contacto con otros grupos guerrilleros granadinos se trasladaron a la Sierra de Gádor donde establecieron la base y se pasaron el verano haciendo incursiones por las zonas de Berja, Dalías, Alhama de Almería, Bentarique y Alhabia. Destacaron hasta La Mojonera, próximo a la costa al "Magaña" y a "Emilio el de Bayarque" que se presentaron en la casa del alcalde pedáneo el 13 de junio y lo desvalijaron. Al llegar el otoño, el 20 de noviembre, se fueron a la Sierra de los Filabres con intención de aproximarse a la de Baza, preferentemente en su vertiente norte, realizando correrías por Bayarque, Tíjola, Lúcar y Velefique. Destacaron parte de su gente sobre Velefique, ocupando este pueblo por espacio de unas dos horas. Asaltaron varias casas, exigiendo a sus propietarios comida, dinero, armas y ropa. Después les obligaron a gritar "¡Viva la República!". El maestro, que se negó, fue abofeteado y maltratado. Entre los asaltantes fueron identificados "Emilio el de Bayarque", "Carahermosa", "Papafritas", "El Marranica" (hermano de Gregorio) y "El Francés".

El 18 de diciembre, al atardecer, "El Cuco", "El Marranica" y varios más se presentaron en el pueblo de Bentarique fingiendo ser guardias civiles en servicios especiales para la persecución de "huidos". Solicitaron audazmente la colaboración del alcalde para su gestión y éste puso a su disposición a un vecino para que les acompañase. Cuando entraron en una taberna, "El Marranica" fue reconocido por un paisano, pero con gran habilidad le persuadió de que se hallaba al servicio de la policía y no debía decir nada. Ya cansados de recorrer el pueblo, sobre las tres de la madrugada, volvieron a casa del alcalde, diciéndole quienes eran, se llevaron los fondos del ayuntamiento y desaparecieron.

En este grupo guerrillero había jóvenes gergaleños que optaron por tirarse al monte antes que seguir en los campos de concentración a los que fueron a parar al terminar la Guerra Civil. Dos de ellos eran Pepe "El Alcubillero" (José García Hernández, de 27 años) y Juan "El Marranica" (Juan Membrive Membrive, de 26

años), ya citado, que murieron el 7 de marzo de 1943 en una emboscada preparada por la Guardia Civil que había sido avisada de que habían quedado en ir a recoger comida al Cortijo de Las Cruces. Se acercó a coger la comida Pepe "El Alcubillero" y en el momento de la entrega dispararon contra él la Guardia Civil y voluntarios que participaron en la operación. Los primeros disparos no le dieron y con gran habilidad huyó durante un buen trecho sin ser alcanzado sorteando los disparos, pero cuando estaba a punto de salir del campo de tiro fue mortalmente herido en la cabeza por las balas de un fusil ametrallador. "El Marranica" que se había quedado un poco más lejos como medida preventiva, contempló lo que le estaba sucediendo a su compañero, y al ser divisado a lo lejos echó a correr y cuando estaba a punto de perderse de vista por el Collado, tuvo la mala suerte de que una bala le diera, parece ser que en una pierna, y fue fácil presa de sus perseguidores que acabaron rematándolo. Fueron conducidos a Gérgal con los cuerpos terciados sobre dos caballos y paseados por la población para regocijo de sus captores y para pena de sus familiares y amigos. La madre de "El Alcubillero" que vivía en un Cortijo al lado del Puente, al ver pasar por allí a la comitiva, ignorando que uno de los muertos que llevaban era su propio hijo, comentó la pena que sentía por ellos.



José García Hernández "El Alcubillero"

Un mes después, en abril de 1943, "El Cuco" con el grueso del grupo se presentaron en las inmediaciones de Bayarque y se apoderaron de gran cantidad de víveres. Después se internaron por la vertiente norte de la Sierra de Gádor. En mayo, asaltaron varias casas de la Rambla de Gérgal, anejo de la localidad de Alhabia. En agosto, después de atravesar Sierra Alhamilla, reaparecieron en Los Morales del término de Nijar y en Las Barraqueras de Turrillas, donde dieron tres atracos por un importe total de 20000 ptas y apalearon a los fascistas.

El grupo de "El Cuco" a través del Partido Comunista esperaba la llegada de refuerzos, un destacamento de hombres armados y material de apoyo, procedentes de África del Norte, pero les resulta imposible conectar con ellos. Sobre mediados de octubre de 1945 se tuvieron noticias de que desde algún punto de la costa argelina, se había hecho a la mar un falucho llamado "San Antonio" matriculado en Casablanca en el que navegaban once elementos activistas. Al mando del destacamento iba Ricardo Meruelo Gómez y como experto para internarse en el monte un almeriense de 50 años apodado "El Viejo". La expedición había sido organizada en Orán por José Ruiz y preparada por la J.S.U.N. Llegaron al día siguiente de zarpar a una playa cercana a la Punta de Los Baños, al Oeste del Golfo de Almería en el Cabo de Gata. Refugiándose por un barranco toman dirección Norte hasta internarse en la Sierra de Gádor. Allí permanecieron ocultos más de un mes, esperando tomar contacto con las "guerrillas" y unirse a las fuerzas del "ejército de liberación" que creían operaba con éxito por aquella zona y empezaron a sospechar que todo era un engaño. Fueron vistos por primera vez el 4 de diciembre en el cortijo Las Águilas después de haber consumido las provisiones que llevaban y tener que buscar más para subsistir. Llegaron a Hueco Alto el día 5, y "El

Viejo", el conocedor del terreno, sabedor de que habían sido engañados, desertó y se escondió en una casa deshabitada cercana a Canjáyar. El resto de la expedición continuó desorientada la penetración. El día 7 llegaron a las Corralizas de Máximo y Cortijo Porras y fue entonces cuando la fuerza pública que les seguía los pasos comenzó a dispararles. Como consecuencia de la refriega tuvieron una baja y el grupo se dispersó para hacer más difícil su persecución. La batida duró varios días y el día 12, en el Pago Corbul del término municipal de Alcóntar, al Norte de la Sierra de Los Filabres fueron localizados cinco de los perseguidos. La Guardia Civil inició contra ellos una refriega, murieron cuatro y el quinto fue apresado; por la Guardia Civil resultaron heridos un sargento y dos guardias. El resto de la expedición consiguió eludir la persecución y se perdió su pista por unos días, cruzaron la Sierra de Baza y fueron vistos de nuevo el día 24 en la Sierra de Cazorla en Jaén. Allí fueron rodeados en el Cortijo El Robledal y se rindieron. Les intervinieron 4 fusiles checos y uno ametrallador americano, 5 metralletas Sten y dos marca US, varias pistolas de diversas marcas, 150 cargadores, granadas, municiones, explosivos y una multicopista que habían dejado abandonada para aligerar el equipaje.

Sabedor "El Cuco" del fracaso de la expedición y que estaban aislados sin ayuda exterior alguna, permaneció oculto un tiempo con su grupo. Pasados unos meses, en el año 1946, el grupo actuó de nuevo desde Sierra Alhamilla por la zona de Tabernas y de Santa Fe de Mondújar. En octubre de 1946 realizó una nueva incursión en la que destacó a "Carahermosa", natural de Las Alcubillas, anejo de Gérgal que en el choque de trenes en noviembre de 1945 fue el que encontró, cuando iba a escondidas a su casa, el cadáver del Jefe de Estación que se había suicidado y su padre lo comunicó a la Guardia Civil diciendo que se lo había encontrado buscando leña. Le acompañaban dos elementos más del grupo para conseguir víveres, realizando atracos entre Alhama y Alhabia. Los atracados dieron la voz de alarma por los cortijos de los alrededores y los moradores decidieron salir en su persecución junto a la Guardia Civil. Fueron localizados, se inició un tiroteo en el que cayó herido un paisano. "Carahermosa" en su huída se escondió en una galería o canal subterráneo para la conducción de agua situada frente al Puente de Los Imposibles, cerca de Alhama, en la Carretera del Ricaveral, junto al cruce de la Carretera de Alhabia. Desde dentro con gran puntería mató al guardia civil Manuel Mochón e hirió además a un brigada, un sargento, un cabo y un guardia. Para eliminarlo introdujeron agua mezclada con 200 litros de gasolina y le prendieron fuego, entonces "Carahermosa" viendo que no tenía escapatoria, decidió pegarse un tiro. Otro alcubillero que debió pertenecer al grupo de "El Cuco" fue Sebastián Romero que huyó a Francia y allí con la invasión alemana sufrió las penalidades de los campos de concentración. Terminada la II Guerra mundial con la victoria de los aliados se quedó en Francia hasta que con la vuelta de la democracia a España regresó a Las Alcubillas hasta su muerte.

A mediados de mayo de 1947 volvió a reaparecer "El Cuco" en el término de Velefique atracando varios cortijos. El día 18 del mismo mes de mayo fue localizado en Los Ceferinos produciéndose un tiroteo en el que mueren "Emilio el de Bayarque" y "El Estraperlista". Pero "El Cuco" y el resto del grupo consiguieron escapar. Reapareció el 23 de junio en la Carretera de Níjar a Almería cuando se dirigía a la capital con intención de esconderse en espera de poder escapar a Orán. Subieron a un taxi y en la Cuesta de Los Castaños una pareja de la Guardia Civil de La Cañada de San Urbano le echó el alto al vehículo para identificar a sus ocupantes. "El Cuco" y sus compañeros amparados en la oscuridad de la noche, eran las 22,30 horas, dispararon sobre ellos dando muerte en el acto al guardia Lisardo Sánchez y dejando malherido al cabo Francisco Soriano -fallecería dos horas más tarde- que mató a uno de la partida. También murió en el tiroteo el taxista y propietario del vehículo conocido como "Alvarillo".

Alertada las fuerzas del orden de que "El Cuco" y sus hombres tenían todo dispuesto para escapar por mar en una falúa a Orán, montaron los servicios pertinentes para impedir la huída, al mando del teniente Pedro Martos Carricondo, ayudante de la Comandancia de la Guardia Civil, que intervino destacadamente. Se cortó toda posible escapatoria estableciendo vigilancia sobre la embarcación y poniendo fusiles ametralladores en la bocana del puerto. A continuación comenzó la búsqueda del escondite de "El Cuco" y sus camaradas. Pronto se localizó la casa-refugio donde se encontraban, estaban en la Calle Murcia. Al sentirse descubiertos, "El Cuco", "Camacho" y "Pezuño" (comunista) saltaron desde una azotea a la calle, pero fueron vistos por el teniente Martos quien comenzó a disparar con su pistola sobre ellos, hiriéndolos. Creyendo que habían muerto se acercó a "El Cuco" y éste le disparó causándole la muerte. Al ruido de los disparos salieron del número 125 de la misma calle otros dos "huidos" y al intentar hacer frente a los guardias fueron apresados. También se detuvo a las dueñas de las viviendas donde habían estado escondidos. El grupo quedó desmantelado, se les intervino importante documentación que sirvió para identificar una vasta red de enlaces comunistas. A pesar de toda la vigilancia establecida para impedir su huida, consiguieron salir por mar unos días después y llegar a Orán. Uno de los guerrilleros que escaparon fue "Gregorio" (Gregorio Membrive Membrive) que recientemente ha contado que de Orán se marchó a Francia donde se quedó a vivir.

Los restos del grupo de "El Cuco" quedaron en Sierra Alhamilla, por la zona de Tabernas, al mando de "Moya", excomandante del ejército gubernamental. Realizaron varias operaciones y en una de ellas, cuando intentaban atracar la Venta de Los Callejones, a la entrada de Almería por en Norte, el propietario ayudado por su familia apresó a un guerrillero llamado Viciano y los demás huyeron. Se ocultaron durante varios meses hasta que en la primavera de 1948 consiguieron huir por mar a África y reunirse con sus compañeros.

Como anécdota de la personalidad de "El Cuco" cuentan que en una ocasión fue al entierro de un compañero disfrazado para no ser reconocido.

A partir de 1947 los dirigentes del PCE impulsaron la organización de la guerrilla en las provincias de Málaga, Granada y Almería. A Almería llegó el dirigente José Luis Merediz Vítores, conocido por "Tarbes", como la ciudad francesa porque había combatido en el maquis francés, que en la Guerra Civil había dirigido un batallón de tanques. Fue detenido el 13 de enero de 1947 en la estación de Fiñana, cuando huía de Gérgal, donde había ido para organizar las guerrillas de la localidad. Iba bien vestido y se le incautaron carnés falsificados, salvoconductos, un contrato de agente de seguros, un manual de guerrillero con apuntes relacionados con la fabricación y manipulación de mechas y explosivos e instrucciones para efectuar voladuras de objetivos militares y líneas de comunicación en general. Una vez detenido, el teniente coronel Limia (Eugenio Limia Pérez), temido por sus métodos violentos contra la guerrilla y los sospechosos de colaboración, llamó al teniente Manuel Prieto López (con el tiempo llegó a general) que estaba bajo sus órdenes diciéndole que en Gérgal habían detenido a una persona en servicio rutinario, que le habían incautado un manual de guerrillero y quería hablar con él. Se puso al teléfono y le dijo "soy Carlos", como la persona que unos meses antes se había puesto en contacto con él, primero por una carta en la que demostraba una serie de cosas verdaderas que no había podido averiguar y ofreciéndose a mantener el contacto mediante un anuncio que debía poner el teniente en el periódico "Ideal". El teniente le pidió a Limia que no lo matara ni lo maltratara y que le dejara hablar con él. Lo llevaron a la comandancia del Albaycín y allí lo identificaron. "Tarbes" se mostró colaborador con el teniente contándole donde estaba la sede del Ejército guerrillero, en la calle Solares 13, y algunas cosas más. Dentro de su disposición a colaborar se tramó su fuga para volver a la guerrilla. Se montó en un sidecar y en la bajada del Albaycín se simuló

su huída, pareciendo que iba esposado se tiró del sidecar y los guardias le dispararon, pero para no darle. Pasado un mes fue entregado "Tarbes" en Órjiva, los guerrilleros no creyeron su fuga y lo ejecutaron. Según cuenta años después el general Prieto, el que dio la orden de su ejecución fue "Ramiro" (Ricardo Beneyto Sopena) máximo responsable del PCE en Andalucía que cuando fue detenido en Sevilla reconoció ser el que ordenó matar a "Tarbes", pues no se creyeron que después de tirarse en su huída por una cuesta, tuviera el reloj nuevo, sin un rasguño y sin señales de las esposas.

Aunque no perteneció al grupo de "El Cuco" ni parece que tuviera relación con él, hay que destacar otro grupo de guerrilleros que actuó en las provincias de Almería y Granada, es el grupo de "El Mota", de nombre Manuel Pérez Berenguer. Era un jornalero de Benahadux y al regresar de un campo de concentración francés al acabar la Guerra Civil se echó al monte en la primavera de 1942, iniciando sus correrías por la Alpujarra almeriense (Canjáyar, Ohanes, Paterna del Río, Fondón y Láujar de Andarax). En los años 43 y 44 merodeó por el Norte de Almería capital, llegando hasta Huércal de Almería. También se movió por la provincia de Granada en las zonas de El Marquesado, Dólar, Huéneja, Charches, Gor, Gorafe, etc. Según un testimonio oral, en un episodio sucedido cerca del Cortijo de El Toril, en la parte meridional de la Sierra de Filabres, El Mota mató a tiros a un guardia civil llamado Verdejo. La partida era reducida (4 ó 5 hombres), pero hizo gala de una gran movilidad. "El Mota" era muy audaz y realizó actuaciones disfrazado de personajes variopintos: sacerdote, militar, empleado de funeraria, policía de una Brigada de Investigación Criminal, inspector de la Fiscalía de Tasas... En una ocasión escapó disfrazado de sargento del Ejército con su lugarteniente de cabo primera. Cuentan que era tan osado que cuando pagaba en las tabernas su consumición, teniendo al lado en ocasiones a las fuerzas del orden, dejaba debajo del vaso o copa una nota que decía: *"Así paga El Mota: En el cielo manda Dios, en la tierra los obreros y en la Provincia de Almería El Mota y sus compañeros"*. Acabó siendo detenido, en febrero de 1945, por una delación, en el Cortijo de San Miguel del término de Benahadux (Almería). Fue condenado a muerte y fusilado el 17 de julio de 1945.

Otros guerrilleros almerienses destacados fueron "El Carbonero" (Antonio Manchón Jiménez), "El Espadilla" (Melchor Alonso Mellado) y "Los Matías" (formada por los hermanos Gregorio, Manuel y Dionisio Blázquez).

En este trabajo faltan muchas historias, anécdotas y datos como es presumible pensar tratándose de hechos que era peligroso contar durante la dictadura franquista. Los familiares, amigos y conocidos de las víctimas se han resignado durante muchos años a conservarlos en su memoria sin poder hablar de lo que les sucedió. Ya va siendo hora de que se sepa la verdad y de honrar su memoria. Si alguien conoce alguna historia de gergaleños o gergaleñas que fueran víctimas de la Guerra Civil o de la represión franquista y quiere colaborar ampliando nuestra memoria histórica, puede ponerse en contacto con la dirección de correo de esta página web. Este trabajo no está cerrado, está abierto a quien quiera facilitar información sobre estos hechos.

Juan López Soria

Fuentes Documentales:

- *Testimonios orales y documentales aportados por vecinos/as.*
- *"El Maquis en España". Francisco Aguado Sánchez (Coronel de la Guardia Civil). Editorial San Martín.*
- *Paisajes e Historias de la Guerrilla. Web sobre la guerrilla antifranquista o maquis.*
- *"Guerrillas Españolas 1936-1960". Eduardo Pons Prades. Editorial Planeta.*

- *"El Maquis". Alfonso Domingo. Grupo Anaya.*